

Características de la personalidad según el género en universitarios españoles

Personality characteristics by gender in Spanish College Students

Noelia Fernández Rouco, Rocío Ruiz Cobo, Estefanía Santurde del Arco, Jesús Miguel Sánchez Rodríguez, Jose Antonio del Barrio del Campo, Alba Ibañez García, Irina Salcines Talledo

Universidad de Cantabria, Universidad de Deusto, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Nota sobre los autores

Noelia Fernández Rouco, Rocío Ruiz Cobo, José Antonio del Barrio del Campo, Alba Ibañez García e Irina Salcines Talledo, de Universidad de Cantabria, España. Estefanía Santurde del Arco de la Universidad de Deusto, España. Jesús Miguel Sánchez Rodríguez de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España.

Remita cualquier duda sobre este artículo al siguiente domicilio: Facultad de Educación. Avda. Los Castros s/n 39005. Santander, Cantabria. E-mail: fernandezrn@unican.es

Recibido: 7/9/2012
Aceptado: 29/7/2014

Revisado por:
Humberto Emilio Aguilera Arévalo, Ph.D.
Licda. María Guadalupe Ramírez Contreras

Resumen

En este artículo analizamos las diferencias de género de un grupo de estudiantes en relación a la personalidad, el optimismo y el afrontamiento al estrés, con el fin de conocer las características específicas de este colectivo en estas variables y si se mantienen las diferencias que apuntan otros estudios, lo cual permitirá proponer intervenciones específicas. En este estudio han participado 317 estudiantes universitarios, 51 varones y 266 mujeres, a los que se les aplicaron de forma individual diferentes instrumentos: el Cuestionario de personalidad de Eysenck (EPQ-R) en su versión abreviada, el Inventario de Afrontamiento al Estrés (CSI), el Test de Orientación Vital Revisado (LOT-R), el Inventario Neo de Cinco Factores (NEO FFI), el Inventario Bipolar de Goldberg, y el Perfil de Personalidad de Berkeley. A partir de los análisis de diferencias de género, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la Variable Retirada Social del Inventario de Estrategias de Afrontamiento, la variable neuroticismo del Cuestionario de Personalidad de Eysenck y la variable neuroticismo del Inventario Bipolar de Goldberg, siendo en los varones mayor en las dos primeras y menor en la última, no encontrándose diferencias en el resto de dimensiones evaluadas. Finalmente, parece que los varones tienden a afrontar de forma evitativa, mientras que en el caso del neuroticismo los resultados no son consistentes.

Palabras Clave: personalidad, universitarios, diferencias, género, escalas.

Abstract

Gender differences in personality, optimism and stress coping were analysed in a group of Spanish college students. Specific characteristics in these variables would be found, which will propose specific interventions. Three hundred and seventeen college students, 51 men and 266 women completed several personality questionnaires: The shorter version of Eysenck Personality Questionnaire (EPQ-R), the Coping Strategies Inventory (CSI), Revised Life Orientation Test (LOT-R), the Neo Five-Factor Inventory (NEO FFI), the Transparent Bipolar Inventory and the Berkeley Personality Profile. Statistically significant gender differences in social avoidance of coping skills scale and neuroticism of Eysenck Scale and Bipolar Inventory were founded. Men showed highest social avoidance and neuroticism based on Eysenck scale and no differences in other dimensions evaluated were showed. Finally, men tend to use avoidant coping, whereas neuroticism results are not consistent.

Keywords: personality, students, differences, gender, scales.

Introducción

El interés acerca de la personalidad es inherente a la naturaleza humana. Saber en qué medida me conozco, cuáles son mis características realmente o cómo me perciben las otras personas son algunas de las cuestiones más debatidas a lo largo de la historia por el ser humano. Entendiendo la personalidad como una organización de disposiciones conductuales estables, consistentes, y duraderas, que determinan nuestra adaptación única al ambiente (Eysenck y Eysenck, 1985), este interés no ha sido y no es ajeno al desarrollo del estudio de la Psicología, centrada durante décadas en conocer

las posibles categorizaciones o dimensiones más relevantes, así como los factores esenciales en el estudio de la personalidad, siendo numerosos y más aceptados los estudios que incluyen factores de diferente índole, como las biológicas, las socioeducativas, etc. (Millon y Everly, 1994). En este sentido, estos estudios han proporcionado también una buena justificación de las diferencias individuales, así como de la estabilidad en la personalidad a los largo del ciclo vital, tanto en varones como en mujeres (Costa y McCrae, 1994; Fruyt, Mervielde Van Leeuwen, 2002)

Del mismo modo, el estudio de la personalidad también ha realizado numerosos esfuerzos por identificar las diferencias entre varones y mujeres en cada una de las dimensiones que la componen (Buss, 1991; Buss y Plomin, 1984; Cattell, 1972; Costa y McCrae, 1994; Eysenck y Eysenck, 1985; Feingold, 1994; Zuckerman, 1994). Los diferentes estudios han encontrado diferencias entre hombres y mujeres de forma repetida en relación a diferentes dimensiones de la personalidad, como la asertividad, el neuroticismo o la sensibilidad, siendo mayor la primera en los varones y las siguientes en las mujeres (Costa y McCrae, 1994; Feingold, 1994). Interesantes resultan los datos de los diferentes estudios realizados con población infantil, puesto que éstos no encuentran diferencias entre ambos sexos en algunas dimensiones que sí muestran diferencias en la vida adulta, como la asertividad (Maccoby Jacklin, 1974). Sin embargo, también existen algunos estudios en los que las diferencias entre varones y mujeres no responden a este patrón, puesto que son los varones los que significativamente puntúan por encima de las mujeres (Heaven, 1996), donde no aparecen diferencias significativas entre varones y mujeres (Zhang, Kohnstamm, Slotboom, Eric y Cheung, 2002) o donde los resultados revelan que existen otras dimensiones de personalidad ante las que no encontramos dichas diferencias, como es el caso de la Responsabilidad, entre otras (Costa, Terracciano y McCrae, 2001).

Finalmente, de manera general, en estos estudios, los resultados indican que las mujeres puntúan más en Neuroticismo y los hombres en Psicoticismo y Extraversión. Estas diferencias encontradas han resultado semejantes en los diferentes países en que se han estudiado, como Reino Unido, España, Rusia, Brasil o Malasia (McCrae y Terracciano, 2005).

En relación a los estudios llevados a cabo con muestra española, también se confirman algunas diferencias en la personalidad de varones y mujeres, con datos sobre el mayor nivel de extraversión y psicoticismo en varones, y mayor neuroticismo en mujeres (Aluja y Blanc-Plana, 2002; Del Barrio, Moreno, López y Olmedo, 1997)

Por otro lado, contamos con algunos estudios que han puesto de manifiesto diferentes aspectos; por un lado, la importancia de la relación entre la personalidad y la forma en que afrontamos los acontecimientos de la vida (Watson y Hubbard, 1996) y, por otro lado, la capacidad para maximizar las posibilidades de la vida por una actitud positiva ante la misma, es decir, el optimismo (Carver, Scheier, y Segerstrom, 2010).

En la misma línea, los estudios en relación a las diferencias de género respecto a las estrategias de afrontamiento o el optimismo, encontramos que las mujeres utilizan más que los varones el estilo de relación con los demás y la acción en la resolución de problemas (Frydenberg y Lewis, 1991; Plancherel y Bolognini, 1995; Plancherel, Bolognini y Halfon, 1998), además de la regulación de las emociones (Fantin, Florentino y Correché, 2005), mientras que por otro lado, identifican más riesgos ante la toma de decisiones y son más pesimistas por término general (Schubert, 2006; Sunden y Surette, 1998).

Los estilos de afrontamiento productivos que se caracterizan por ser adaptativos ante la solución de los problemas como es el caso del apoyo social, que se ha visto

relacionado con la salud y el bienestar, en cambio los estilos de afrontamiento improductivo se han asociado con labilidad emocional y cambios en las conductas (Fantin et al., 2005). Los síntomas somáticos, ansiedad e insomnio, disfunción social y depresión grave correlacionan con bajo apoyo social (Matud, Carballeira, López, Marrero e Ibañez, 2002).

Los datos obtenidos en las diversas investigaciones pueden contribuir a dar solidez a la planificación de intervenciones específicas para prevenir las posibles enfermedades (Castañeira y Posada, 2009; Herrera y Delgado, 2008) o adicciones (Jiménez-Albiar et al., 2012), que se han visto relacionadas con el género, personalidad y estilos de afrontamiento. En este sentido, también para desarrollar intervenciones rehabilitadoras y programas comunitarios para corregir las desigualdades de género (Matud et al., 2002).

Finalmente, el objetivo de la presente investigación se centra en el estudio de diferentes variables de personalidad, así como las estrategias de afrontamiento y el optimismo. Se lleva a cabo en el ámbito universitario, con el fin de identificar en este contexto las posibles características en estas variables según el género, dadas las evidencias científicas previas que plantean la importancia de la relación entre ambos. De este modo, podremos identificar si las respuestas son consistentes entre varones y mujeres o si, por el contrario, pese a evaluar dimensiones teóricas similares, las respuestas difieren entre sexos, debido a la elaboración de las escalas.

Método

Participantes

Participan en la investigación un total de 317 estudiantes de la diplomatura de Magisterio y la licenciatura de Psicopedagogía de la Universidad de Cantabria. De los cuales 51 son varones y 266 son mujeres. El rango de edad es amplio, con edades comprendidas entre los 19 y los 36 años, y con una edad media de 23 años.

Instrumentos

Los cuestionarios utilizados responden fundamentalmente al modelo de las cinco dimensiones de personalidad, salvo en el caso de las estrategias de afrontamiento y el optimismo, incluidos por su relevancia y relación con la personalidad. Así, los cuestionarios fueron los siguientes:

Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ; Eysenck y Eysenck, 1975).

Este instrumento nos permite obtener información respecto a las tres dimensiones básicas de la personalidad: Extraversión, Neuroticismo y Psicoticismo, como también sobre la Sinceridad (L) de las contestaciones. Consta de 94 ítems y el formato de respuesta es dicotómica, *Sí* (1) o *No* (2). Además, estos ítems aparecen en forma de preguntas en relación a cómo es, siente, piensa y se comporta la persona. En las diferentes dimensiones contempla elementos muy concretos y específicos que tienen en cuenta el ámbito físico, mental, comportamental, como por ejemplo, “¿le preocupa su salud?”, o “¿le preocupa mucho su aspecto?”. Las propiedades psicométricas del instrumento han sido estudiadas en muestra española y se han obtenido resultados adecuados en fiabilidad y validez (Perczek, Carver, Price, Pozo-Kaderman, 2000), con un alfa de .90.

Inventario de Estrategias de Afrontamiento (CSI; Tobin, Holroyd, Reynolds y Kigal, 1989; Adaptado por Cano, Rodríguez y García, 2007). Esta escala evalúa la utilización de estrategias de afrontamiento en las situaciones que causan problemas en la vida de las personas. Se compone de 40 ítems con una escala Likert de 5 puntos, desde (0) *En absoluto* hasta (4) *Totalmente*. Las estrategias que se contemplan son, por un lado, de afrontamiento activo, como resolución de problemas, reestructuración cognitiva, expresión de emociones y apoyo social, lo cual se refleja en ejemplos como “Luche por resolver mi problema” o “Encontré a alguien que escuchó mi problema” y, por otro lado, de afrontamiento pasivo, como la evitación de problemas, pensamientos ansiosos, autocrítica y retirada social, medidos con ítems como “Evité estar con gente” o “Me critiqué por lo ocurrido”. Respecto al estudio de las propiedades psicométricas de la adaptación al castellano se obtuvo una adecuada fiabilidad y validez convergente (Cano, Rodríguez y García, 2007), con una alfa de Cronbach en la muestra de .89.

Test de Orientación Vital-Revisado (LOT-R; Scheier, Carver y Bridges, 1994. Validación española por Ferrando, Chico, Tous, 2002). Este instrumento mide optimismo disposicional y está constituido por 10 ítems, que se categorizan desde (0) *Muy en Desacuerdo* a (5) *Muy de Acuerdo* y que se presentan como afirmaciones con formato de respuesta tipo Likert, en este caso, tres ítems positivos, tres negativos y cuatro de relleno, como “En tiempos difíciles, suelo esperar lo mejor”, o como “Rara vez, espero que las cosas salgan a mi manera”. Los estudios realizados con la versión española constatan unas apropiadas propiedades psicométricas (Ferrando, Chico, Tous, 2002), con una alfa de Cronbach en la muestra de .78.

Inventario Neo Reducido de Cinco Factores (NEO-FFI; Costa y McCrae, 1978; Adaptado por Manga, Ramos y Moran, 2004). Evalúa cinco rasgos de personalidad: Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Amabilidad,

Responsabilidad. La versión reducida consta de 60 ítems (doce por factor) que son valorados en una escala de Likert de (0) *Totalmente en Desacuerdo* a (4) *Totalmente de Acuerdo*. Los ítems de este instrumento van en la línea de “A veces me he sentido amargado y resentido” o “A veces rebose felicidad”. Las propiedades psicométricas de la versión española son muy análogas a las de la versión original (Manga, Ramos y Moran, 2004), con un alfa de Cronbach en nuestra muestra de .92.

Inventario Bipolar de Goldberg (TBI; Goldberg, 1992; Adaptado por García, Aluja y García, 2004). Consta de las cinco dimensiones ortogonales Extraversión, Responsabilidad, Insensibilidad, Intelectualidad y Neuroticismo, y 5 ítems por dimensión, formando un total de 35 ítems, con un formato de respuesta de (1) *Mucho, respecto al adjetivo de carga negativa* a (9) *Mucho, respecto al adjetivo de carga positiva*. Cada ítem contempla dos adjetivos opuestos en el rango de respuesta, como “nervioso vs. tranquilo”, o “alterable vs. imperturbable”. La versión española muestra propiedades psicométricas adecuadas (García, Aluja y García, 2004), con un alfa de Cronbach de .83.

Perfil de Personalidad de Berkeley (Harary y Donahue, 1994). Este instrumento explora las formas en que uno mismo percibe su comportamiento, denominado self interno, así como las formas en que se es percibido por los otros, denominado self externo. Este instrumento está compuesto por 35 ítems y presenta un formato de respuesta tipo Likert, desde (1) *Totalmente en Desacuerdo* a (5) *Totalmente de Acuerdo*. Responde a 5 dimensiones, relacionadas con las cinco dimensiones de personalidad, en este caso, Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Amabilidad y Responsabilidad, que se miden con ítems como “Estoy lleno de energía” o “A veces soy perezoso”. Este instrumento muestra unas apropiadas propiedades psicométricas, con una fiabilidad en la muestra de .71.

Procedimiento

El presente estudio forma parte del trabajo de los estudiantes en diferentes asignaturas de la Facultad de Educación de la Universidad de Cantabria. Cuatro de los autores entregaron los instrumentos de forma secuenciada en algunas de las clases a lo largo del curso, y de forma individual. Los participantes contestaron a las diferentes escalas en distintos momentos del curso académico, siempre de forma confidencial. El material fue entregado al finalizar el curso académico, con la opción de acceder a sus resultados individuales, los cuales serían devueltos por las mismas personas en sesiones privadas e individuales. Ese material ha sido codificado por cinco de los autores y analizado por dos de ellos para identificar las posibles diferencias objeto de este artículo, en cuya elaboración todos los autores del artículo participaron en la redacción, revisión y edición del mismo.

Análisis de Datos

Los análisis han sido realizados con el Programa SPSS, en su versión 17.0. Se ha comprobado inicialmente la normalidad de la distribución mediante la prueba no paramétrica de Kolmogorov-Smirnov para una muestra. En todos los casos el valor de p (significación asintótica bilateral) fue $<0,05$. Al comprobar y no darse las condiciones de normalidad y por contar con varianzas diferentes para varones y mujeres, mayor en el caso de los varones y no cumpliendo el criterio de ni homocedasticidad, el procedimiento estadístico utilizado para constatar o rechazar la existencia de diferencias significativas atendiendo a la variable género en los diversos factores de los diferentes cuestionarios completados, ha sido la prueba U de Mann-Witney (Kikvidze y Moya-Laraño, 2008), puesto que si bien las pruebas no paramétricas resultan menos potentes

que las pruebas paramétricas, este efecto se iguala cuando contamos con muestras razonablemente grandes.

Resultados

Como puede observarse en la tabla 1, los contrastes realizados con la prueba U de Mann-Whitney indican que existen diferencias estadísticamente significativas a un nivel de confianza del 95% entre hombres y mujeres en la variable retirada social ($z=-2,060$; $P=0.039$) del Inventario de Estrategias de Afrontamiento. Así como también, la variable neuroticismo ($z=-2,059$; $p=0.039$) del Inventario Bipolar de Goldberg y la variable neuroticismo ($z=-2,079$; $p=0.038$) del Cuestionario de Personalidad de Eysenck. Específicamente, se observa una diferencia significativa a favor de los hombres en las variables de retirada social de Estrategias de Afrontamiento y de la variable neuroticismo del Cuestionario de Personalidad de Eysenck. Por el contrario, existe una diferencia significativa a favor de las mujeres en la variable neuroticismo del Inventario Bipolar de Goldberg.

Sin embargo, no encontramos diferencias estadísticamente significativas en la mayor parte de los instrumentos analizados. Es decir, de manera consistente entre los diferentes instrumentos, no se muestran diferencias estadísticamente significativas en la personalidad de la muestra. Así ocurre con las dimensiones Extraversión, Amabilidad o Responsabilidad en los diferentes instrumentos, o la dimensión Optimismo. Por esta razón, pese a señalarlo, dada la cantidad de dimensiones e instrumentos, sólo reflejamos en la tabla aquellas diferencias que resultaron significativas en el análisis (ver Tabla 1).

Tabla 1

Diferencias de sexo. Mediante la prueba U de Mann Whitney

	Rango Promedio Hombres	Rango Promedio Mujeres	U	Z	Sig. asintót (bilateral)
Retirada Social (CSI)	181,15	154,75	5653,500	-2,060	,039
Neuroticismo (Inventario Bipolar de Goldberg)	134,88	163,62	5553,000	-2,059	,039
Neuroticismo (Cuestionario EPQ)	183,15	154,37	5551,500	-2,079	,038

A continuación mostramos los resultados descriptivos en relación a las diferencias encontradas entre varones y mujeres, con el fin de identificar las puntuaciones medias en caso de diferencias, así como las desviaciones típicas asociadas (ver Tabla 2).

Tabla 2

Resultados descriptivos de las dimensiones con diferencias significativas entre varones y mujeres

Dimensiones	Varón		Mujer	
	Media	D.T.	Media	D.T.
Retirada Social (CSI)	6,01	3,34	5,86	3,37
Neuroticismo (Inventario Bipolar de Goldberg)	5,90	1,92	6,00	1,87
Neuroticismo (EPQ)	3,49	3,42	3,40	3,38

Como podemos observar, la variabilidad de las respuestas en la subescala neuroticismo de la Escala IBP ha resultado sensiblemente menor a la presentada en las respuestas a la subescala neuroticismo de la Escala EPQ, lo cual puede estar sucediendo por contemplar los ítems de una y otra escala aspectos diferentes de la dimensión Neuroticismo. En este sentido, en el Inventario Bipolar de Goldberg se presentan de forma reducida algunos adjetivos con su antónimo, como por ejemplo temeroso *vs.* valiente, o variable *vs.* estable, no pudiendo indicar con precisión algunos elementos, como ocurre en el caso de la escala EPQ, en la que la sucesión de preguntas mucho más definidas y concretas permiten a la persona que responde identificar elementos específicos que quizás no asocia cuando responde a adjetivos más generales, como por ejemplo: ¿Padece de insomnio? ¿Alguna vez ha deseado estar muerto?

Discusión

Los datos obtenidos de la aplicación de los diferentes instrumentos a la muestra ofrecen resultados significativas en relación al Neuroticismo y la Estrategia de Afrontamiento de Retirada Social. Los resultados son consistentes con los resultados de diferentes estudios en relación a alguna de las dimensiones de personalidad. Por un lado, muestran un mayor índice de neuroticismo las mujeres que los varones (Costa, Terraciano y McCrae, 2001), pero tan sólo en el IBP y no en el EPQ, en el que los resultados son favorables al varón en neuroticismo. Esto puede relacionarse con el hecho fundamental de que, como ya hemos mencionado, los instrumentos evalúan las dimensiones de personalidad de forma diferente. Mientras que el IBP se centra en adjetivos y sus opuestos de forma genérica, el EPQ desarrolla numerosas cuestiones específicas en relación a la dimensión. En este sentido, quizá ante tener que responder a

dimensiones generales, las mujeres se consideran más neuróticas de manera general; sin embargo, cuando se trata de responder a cuestiones específicas, en un análisis más pormenorizado, los varones se encuentran respondiendo a puntuaciones más altas. Parece que las mujeres tienen más interiorizada su consideración como neuróticas de forma general, aunque si precisamos, los resultados podrían ser diferentes. Por otro lado, los varones muestran mayor grado de Retirada Social que las mujeres, en la línea de lo mostrado por otros autores de mayor tendencia a afrontar de forma evitativa las situaciones en el caso de los varones (Phelps y Jarvis, 1994).

No obstante, no encontramos en este trabajo algunas de las diferencias encontradas en diferentes estudios, como las diferencias en extraversión o psicoticismo, mayor en varones (Feingold, 1994). Desde nuestro punto de vista, la razón puede relacionarse con las características y el perfil de la muestra, puesto que el número de participantes de varones y mujeres es muy desigual, la muestra puede ser heterogénea, etc. Algunas de las diferencias no encontradas, como en la dimensión Responsabilidad sí resultan consistentes con estudios anteriores (Costa, Terraciano y McCrae, 2001). En cualquier caso, estas comparaciones han de ser tenidas en cuenta con cautela, dado que nuestra muestra, a diferencia de las otras citadas, no se distribuye normalmente, lo cual limita las conclusiones del estudio, siendo necesario replicar el mismo para poder confirmar o refutar estos resultados.

Por otro lado, como hemos dicho, nuestra muestra no es representativa, nuestros estudios no son coincidentes con los resultados encontrados hasta el momento en relación al optimismo (Schubert, 2006), no encontrando en nuestra investigación resultados estadísticamente diferentes en varones y mujeres. Nuevamente parece que el perfil y las motivaciones de la muestra pueden estar incidiendo en estos resultados.

Finalmente, nuestros resultados van en la línea de resultados de estudios previos en relación a las estrategias de afrontamiento, encontrando diferencias entre varones y mujeres en la dimensión Retirada social, siendo mayor en aquellos, lo cual resulta consistente con los estudios que plantean que son las mujeres las que utilizan como estrategia de afrontamiento la relación con los demás y la actividad como estrategia de resolución de problemas (Fantin et al., 2005; Plancherel y Bolognini, 1995; Plancherel, Bolognini y Halfon, 1998).

Conclusiones

Observamos en nuestro estudio que, de manera general, no existen diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres en personalidad. Además, dos de las diferencias encontradas parecen ser consistentes con las halladas en estudios anteriores, neuroticismo en el caso de la escala IBP y retirada social, de la escala CSI, no siendo así en el caso de la dimensión neuroticismo de la escala EPQ. Parece que los varones tienden a afrontar de forma evitativa mientras que en el caso del neuroticismo los resultados no son consistentes.

Nuestro estudio, si bien muestra la vivencia de la muestra de universitarios/as españoles/as, presenta algunas limitaciones a considerar para posteriores estudios. En este sentido, las características y el perfil de la muestra, en este caso, universitarios del mismo ámbito socioeducativo, podrían estar incidiendo en alguna medida en nuestros resultados, insistiendo en que la comparación es sólo orientativa, puesto que la muestra de nuestro estudio no es representativa. No obstante, esta limitación ha tratado de minimizarse a través de los análisis utilizados, adecuados para muestras de este tipo. Además, hubiese sido relevante conocer otro tipo de información con el fin de

contrastar los resultados, como estar viviendo situaciones estresantes en el momento de la aplicación.

Los resultados del estudio, así como sus limitaciones, nos conducen a realizar algunas propuestas. Por otro lado, sería necesario replicar el estudio, con el fin de identificar que nuestros resultados son consistentes, a ser posible haciendo un muestreo intencional en el que las muestras resultasen equiparables en género.

Además, nuestros resultados aportan luz en relación al trabajo que podría resultar interesante de intervención, contemplando que los trabajos de promoción del desarrollo personal han de tener en cuenta las diferencias entre unos y otras en los aspectos relatados en nuestro trabajo. De este modo, resultaría interesante trabajar las estrategias de afrontamiento activo especialmente en los varones, más tendentes al uso de estrategias evitativas, como la retirada social, además de trabajar sobre el concepto de neuroticismo. Podría resultar útil en cada grupo de intervención identificar los elementos específicos a los que se alude con el concepto neuroticismo con el fin de desmitificar la asociación entre mujer y neuroticismo y trabajar sobre aquellos aspectos de la dimensión que resulten especialmente difíciles para varones y para mujeres.

Referencias bibliográficas

- Aluja, A. & Blanch, A. (2002). The Children Depression Inventory as predictor of social and scholastic competence. *European Journal of Psychological Assessment, 18* (3), 259-274.
- Buss, D. M. (1991). Evolutionary personality psychology. *Annual Review of Psychology, 45*, 459-491.
- Buss, A. y Plomin, R. (1984). Temperament: Early developing personality traits. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Cano, F.F., Rodríguez, L., García, J. (2007). Spanish version of the coping strategies inventory. *Actas Españolas de Psiquiatria, 35*(1), 29-39.
- Castañeira, C y Posada, M.C. (2009). Aplicaciones del Modelo Salugénico en población general: Relaciones entre Personalidad, Capital Psíquico y Sentido de Coherencia en adultos de la ciudad de Mar del Plata. *Perspectivas en Psicología, 6*, 1-8.
- Cattell, R.B. (1972). *Manual for the 16 PF (Sixteen Personality Factors)*. Illinois: Institute for Personality and Ability Testing.
- Costa, P.T y McCrae, R.R. (1978). *NEO PI-R, Revised Neo Personality Inventory and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI)*. Odessa: PAR Psychological Assessment Resources Inc.
- Costa, P.T., y McCrae, R.R. (1994). Stability and change in personality from adolescence through adulthood. En C.F., Halverson, G., Kohnstammy y R. Martin (Eds.), *The developing structure of temperament and personality from infancy to adulthood* (pp.139- 150). Hillsdale, NJ: LEA.

- Costa, P., Jr., Terracciano, A., y McCrae, R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures: robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81(2), 322-331.
- Del Barrio, M.V., Moreno, C., López, R., y Olmedo, M. (1997). Anxiety, depression and personality structure. *Personality and Individual Differences*, 23, 327-335.
- Eysenck, H., y Eysenck, S. (1975). *Manual of Eysenck Personality questionnaire*. Londres: Hodder y Stoughton.
- Eysenck, H., y Eysenck, M. (1985). *Personality and individual differences: A natural science approach*. New York: Plenum.
- Fantin, M.B, Florentino, M.T, y Correché, M.S. (2005). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de la ciudad de san Luis. *Revista de Fundamentos de Humanidades*, 1, 159-176.
- Feingold, A. (1994). Gender differences in personality: a meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 116(3), 429-456.
- Ferrando, P.J., Chico, E., y Tous, J.M. (2002). Propiedades psicometricas del test de optimismo Life Orientation Test. *Psicothema*, 14 (3), 673-680.
- Fruyt, F., Mervielde, I., y Van Leeuwen, K. (2002). The consistency of personality type classification across samples and Five Factor measures. *European Journal of Personality*, 16, 57-72.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1991). Adolescent coping: The different ways in which boys and girls cope. *Journal of Adolescence*, 14, 119-133.

- García, O., Aluja, A., y García, L.F. (2004). Psychometric Properties of the Goldberg's 50 personality Markers for the Big Five model: A study in Spanish language. *European Journal of Psychological Assessment, 20* (4), 310-31.
- Goldberg, L.R. (1992). The development of markers for the big five factor structure. *Psychological Assessment, 4*(1), 26-42.
- Harary, K., y Donahue, E. (1994). *¿Quién te crees que eres? Explore your many-sided self with the Berkeley Personality Profile*. San Francisco: Harper.
- Heaven, P. (1996). Personality and self-reported delinquency: analysis of the "Big Five" personality dimensions. *Personality and Individual Differences, 20*, 47-54.
- Herrera, L.F., y Delgado, J. (2008). Un acercamiento a la definición de la controlabilidad en el proceso de salud-enfermedad. *Revista Latinoamericana de Psicología, 40*(3), 475-484.
- Jimenez-Albiar, M.I., Piqueras, J.A., Mateu-Martinez, O., Caballo, J.L., Orgilés, M., Espada, J.P. (2012). Diferencias de sexo, característica de personalidad y afrontamiento en el uso de internet, el móvil y los videojuegos en la adolescencia. *Health and Addictions, 12*(1), 57-78.
- Kikvidze, Z., y Moya-Laraño, J. (2008). Unexpected failures of recommended tests in basic statistical analyses of ecological data. *Web Ecology, 8*, 67-73.
- Lynn, R., y Martin, T. (1997). Gender differences in extraversion, neuroticism, and psychoticism in 37 countries. *Journal of Social Psychology, 137*, 369-373.

- Manga, D., Ramos, F., Morán, C. (2004). The Spanish norms of the NEO Five-Factor Inventory: New data and analyses for its Improvement. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 4, 639-648
- Martin, T. y Kirkcaldy, B. (1998). Gender differences on the EPQ-R and attitudes to work. *Personality and Individual Differences*, 24, 1-5.
- Matud, P., Carballeira, M., López, M., Marrero, R., y Ibañez, I. (2002). Apoyo Social y salud: Un análisis de género. *Salud Mental*, 25(2), 31-37.
- Maccoby, E.E., y Jacklin, C.N. (1974). *The psychology of sex differences*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- McCrae, R., y Terracciano A (2005). Universal features of personality traits from the observer's perspective: Data from 50 cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88, 547-561.
- Millon, T., y Everly, G.S. (1994). *La personalidad y sus trastornos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Otero, J.M., Luengo, A., Romero, E., Gómez-Fraguela, J.A., y Castro, C. (1998). *Psicología de la Personalidad. Manual de Prácticas*. Barcelona: Ariel Practicum.
- Perczek, R., Carver, C.S., Price, A.A. y Pozo-Kaderman, C. (2000). Coping, mood and aspects of personality in Spanish translation and evidence of convergence with English versions. *Journal of personality Assessment*, 74, 63-87.
- Phelps, S. B., y Jarvis, P. A. (1994). Coping in adolescence: Empirical evidence for a theoretically based approach to assessing coping. *Journal of Youth &*

Adolescence, 23, 359-371.

Plancherel, B. y Bolognini, M. (1995). Coping and mental health in early adolescence.

Journal of Adolescence, 18, 459-474.

Plancherel, B., Bolognini, M. y Halfon, O. (1998). Coping strategies in early and mid-

adolescence: Differences according to age and gender in a community

sample. *European Psychologist*, 3(3), 192-201.

Scheier, M.F., Carver, C.S., Bridges, M.W. (1994). Distinguishing optimism from

neuroticism (and trait anxiety, self-mastery and self-esteem): A reevaluation of

Life Orientation Test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 1.063-

1.078.

Schubert, R. (2006). Analyzing and managing risk – on the importance of gender

differences in risk attitudes. *Managerial Finance*, 32(9), 706-715.

Sunden, A. E., & Surette, B. J. (1998). Gender differences in the allocation of assets in

retirement savings plans. *American Economic Review*, 88(2), 207-212.

Tobin, D.L., Holroyd, K.A., Reynolds, R.V., y Kigal, J.K. (1989). The hierarchical

factor structure of the Coping Strategies Inventory. *Cognitive Therapy and*

Research 13, 343-361.

Watson, D. & Hubbard, B. (1996). Adaptational style and dispositional structure:

Doping in the context of the Five-Factor Model. *Journal of Personality*, 64(4),

737-774.

Zhang, Y., Kohnstamm, G., Slotboom, A., Eric, E., y Cheung, P. (2002). Chinese and Dutch Parents' Perceptions of Their Children's Personality. *Journal of Genetic Psychology, 163*, 165-179.

Zuckerman, M. (1994). *Behavioural Expressions and Biosocial Bases of Sensation Seeking*. Cambridge: Cambridge University Press.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

[Resumendelicencia](#) - [Textocompletodelalicencia](#)